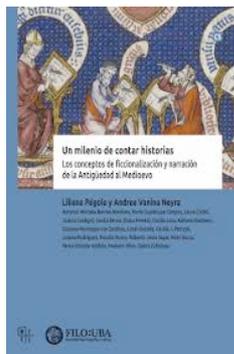


Pégolo Liliana y Vanina Neyra Andrea (Coordinadoras), *Un milenio de contar historias. Los conceptos de ficcionalización y narración de la Antigüedad al Medioevo*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2016, ISBN 9789874019325, 319 pp.

Entregado: 15/11/2017
Evaluado: 05/12/2017
Aceptado: 05/12/2017



Este libro es el producto de los debates sostenidos durante las Primeras y Segundas Jornadas de Ficcionalización y Narración “Un milenio de contar historias”, realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en 2013 y 2015.

El propósito de estos encuentros fue la exploración de ambos conceptos a través de un enfoque interdisciplinario que abarcó los campos de la literatura, historia, arte, filosofía, así como también diversas perspectivas teórico-metodológicas. Tal como lo enuncian las coordinadoras del volumen en el Prefacio, el objetivo fue visualizar las transformaciones de los tipos genéricos y sus efectos en los contextos socio-políticos y culturales de la Antigüedad tardía y alto Medioevo. Ambos períodos fueron privilegiados en estos trabajos, ya que se caracterizan por ser épocas de tensión, heterogeneidad y reacomodamiento de los saberes heredados. En esta reconfiguración del pasado, el desarrollo de la ficción narrativa se convirtió en uno de los puntos de inflexión para expandir en lo literario, una retórica que “escapa del aristotelismo”, como subrayan Pégolo y Neyra, citando a B. Cassin¹. La importancia que cobró la retórica como medio para habilitar la heterogeneidad discursiva, se dio junto con el amplio fenómeno de la

¹ p. 14.

llamada Segunda Sofística que, entre otros aspectos, ofreció una nueva perspectiva de la literatura anterior, ya que profundizó en cuestiones metaliterarias. El universo de la narrativa se amplió al agregarse a la dicotomía aristotélica de mito-historia, la de *plasma* o *argumentum*. De este modo, lo ficticio pasó a jugar un papel preponderante, pues “le permite al hombre comprender y dominar la diversidad del campo práctico”². Por esta razón, las autoras se remiten a Ricouer para subrayar que es “en particular la estructura narrativa la que proporciona a la ficción las técnicas de abreviación, de articulación y de condensación mediante las cuales se logra el efecto icónico que se describe también en la pintura y en las otras artes plásticas”³.

Numerosos trabajos se discutieron en esas Jornadas, de los cuales, tras una reelaboración y evaluación, se escogieron los dieciocho representados en los capítulos que integran el presente libro. Los mismos se encuentran organizados en cuatro partes que corresponden a los cuatro ejes representativos de los principios de interdisciplinariedad y las coordenadas temporales previamente aludidas.

La parte 1: **El mito, la fábula y la novela** está dedicada a establecer una continuidad narrativa cuyo punto de partida es el mito, pero que trasciende el período temporal fijado en la convocatoria, ya que incluye la Modernidad, pues las editoras consideraron que la aparición tardía de designaciones tales como “novela” y “fábula” permitía abarcar el apólogo humanista representado en el estudio de Mariano Vilar sobre *Los apólogos del placer* de Marsilio Ficino (capítulo 4). Los otros capítulos que integran esta parte, además del mencionado, son 1) “Función dramática de la narración en *Bacantes* de Eurípides de Cecilia J. Perczyk en el cual la autora incorpora al análisis filológico de la tragedia el modelo narratológico para dar cuenta de la problematización que plantea Eurípides respecto del origen de la locura. 2) En “Mentiras verdaderas. La ficcionalización de la figura del César en dos fábulas de Fedro”, Noel Usuca desarrolla el cuestionamiento de la pertenencia de las composiciones II.5 y III.10 de Fedro a la fabulística de tipo esópico, en razón de “una doble trasgresión: la ficción de renunciar a la ficción y una marcada voluntad laudatoria, mediante las que el poeta pretende urdir, a partir de imágenes intangibles, la realidad de un emperador eje y garante del *statu*

² p. 15.

³ p. 16.

quo”⁴. 3) Julieta Cardigni en “Ficción y ficciones en Macrobio y Marciano Capela” enfoca dos aspectos de la revalorización de lo ficcional en ambos autores: por un lado, las consideraciones metaliterarias sobre el poder y alcance de la ficción -aspecto en el cual muestran coincidencias- y por otro, la puesta en práctica de la ficción en sus obras, donde difieren. Las coincidencias se producen en los conceptos de *mythos* y *narratio fabulosa*, pero la puesta en práctica por Marciano Capela en *De nuptiis* resulta totalmente opuesto a las expectativas, y en resumen, un intento fallido.

La parte 2, **Noticias sobre tipologías genéricas en el Tardoantiguo y el Medievo** comprende una diversidad de producciones literarias narrativas, que además del latín, incluyen lenguas vernáculas (castellano, inglés) y los *senna*, escritos en lengua nórdica. Consta asimismo de cuatro capítulos, en numeración continua. 5) En “Sutilezas narrativas en *Poemas breves* de Claudio Claudiano”, Liliana Pégolo aborda el análisis de *De crystallo cui aqua inierat*, perteneciente al conjunto de los *Carminum minorum corpusculum*, destacando que son representativos de la variedad de géneros cultivados por el poeta, quien “impuso desde su bilingüismo literario y cultural, un diálogo remozado entre las tradiciones griega y latina”⁵.

En el capítulo 6) “La lengua como poder. Algunas consideraciones de los *senna* como género literario”, Nicolás Russo se ocupa del acto de insultar por tratarse de uno de los de mayor fuerza elocutiva. En la sociedad medieval irlandesa se desarrolló la *senna*, “batalla estilizada de insultos”⁶, en donde dos participantes intercambian alternadamente insultos e invectivas.

El capítulo 7) “La casa de la fama de Geoffrey Chaucer. Una reflexión sobre la producción textual en las postrimerías del Medioevo inglés”, a cargo de Cecilia Lasa expone la reflexión que suscitan las posibilidades de ficcionalización en el poema en tres libros del autor inglés.

En el capítulo 8) “La historia del otro. El relato dentro del relato de viaje de González de Clavijo”, Laura Carbó se ocupa del relato escrito por el protagonista en su misión

⁴ p. 39.

⁵ p. 95.

⁶ p. 107.

enviada a Tamorlán, líder de los tártaros. La visión de los *otros* de González Clavijo “mantiene el objeto y método de la historiografía castellana de la época: el individuo y sus hechos políticos”⁷. Destaca el acercamiento a la concepción herodotiana por su interés en la etnografía y la geografía.

La parte 3, **De textos bíblicos y santidades** centra su interés en la esfera religiosa, con textos pertenecientes al Antiguo Testamento, la literatura postbíblica, la epistolografía paulina o el género hagiográfico. Esta es la sección más extensa compuesta por 6 capítulos, en los cuales los protagonistas de los relatos son ángeles, demonios, santos y mártires “que se insertan como paradigmas funcionales al poder”⁸.

El capítulo 9) “¿Mentira o verdad? Dispositivos ficcionales para narrar un evento histórico. El caso de IV *Macabeos*”, Roberto Jesús Sayar advierte que el ciclo de los Macabeos no fue considerado dentro del canon de los relatos históricos del pueblo de Israel. Sin embargo, contienen “eventos pretéritos que corresponden a épocas en que la tierra de Israel estuvo bajo dominio de una potencia extranjera, en su mayoría helenística”⁹. El propósito del autor es indagar el esquema con el cual se trabaja en este *corpus*, donde “la ficción de los textos retoma planteos historiográficos típicos de la cronología sagrada que niega la anterioridad y posterioridad históricas”¹⁰.

Diana Frenkel en el capítulo 10) “La angeología en la literatura postbíblica. La presencia del bien y del mal”, realiza un estudio del aspecto y rol de los ángeles que aparecen, en primer lugar en el A. Testamento, centrándose en los llamados “ángeles caídos”. Su tradición se origina en el primer pasaje considerado por la autora: *Génesis* (6.4-1). A continuación se ocupa del tema en varios testimonios de obras no canónicas, entre ellas: *El Libro de los Jubileos*, *el Testamento de Leví*, *El Testamento de Abraham*. El trabajo subraya la concepción de los ángeles como protectores, pero asimismo como responsables de hacer extraviar la conducta humana. Destaca asimismo la difusión de los seres angélicos en la literatura postbíblica.

⁷ p. 140.

⁸ p. 18.

⁹ p. 146.

¹⁰ p. 147.

El capítulo 11) “Narrado sobre la piedra. Estelas y cruces irlandesas” de Adriana Martínez se aparta del ámbito literario, para adentrarse en el arquitectónico, aunque sin abandonar el análisis narrativo. En efecto, la autora se dedica al estudio de las cruces pétreas esculpidas a gran altura en cercanías de ámbitos monacales, cuya finalidad sería brindar un lugar de descanso y recogimiento en las peregrinaciones o servir a los monjes de objetos protectores contra los embates de Satán. A. Martínez escoge dos ejemplos, La cruz de *Muiderach* en la abadía de Monasterboice y la llamada *cruz de las Escrituras* en Clonmacnoise, para brindar un análisis detallado de su estructura arquitectónica y, especialmente de la selección de elementos iconográficos que constituyen el elemento narrativo. Las representaciones proceden del Antiguo Testamento y en particular del Nuevo, centrado en la pasión y crucifixión de Cristo.

Carina Zubillaga en el capítulo 12) “Cómo narrar lo permanente. La penitencia de María Egipciaca en el desierto en la leyenda de su santidad”, utiliza la leyenda de la santa para ahondar en la naturaleza de lo narrativo y su divergencia con lo descriptivo. La historia de María Egipciaca está organizada en dos etapas, que corresponden, en primer término, a su vida lujuriosa en Alejandría en la cual prevalece el movimiento permanente para dar cuenta del crecimiento incesante del pecado. Por el contrario, en la segunda se detiene todo movimiento; la estabilidad física representa la penitencia y crecimiento interior de la pecadora.

El capítulo 13) “Epístolas paulinas y derecho de resistencia en la baja Edad Media” de Cecilia Devia es parte de una investigación mayor sobre el derecho de resistencia de los cristianos en la Galicia bajomedieval. La autora parte del esclarecimiento del término “resistencia” para advertir que existe un amplio espectro de prácticas posibles. En este artículo, emplea como *corpus* dos Epístolas paulinas, la *Segunda a los Tesalonicenses* y la *Epístola a los Romanos*. En la primera, desarrolla el concepto de *katéchon* y el Anticristo, citando la interpretación de diversos estudiosos, en cuanto institución contra el mal, pero que implica un retraso del Juicio Final. En la *Epístola a los Romanos*, se dedica al tema del sometimiento a la autoridad, destacando la omisión del término “mesías”, eliminado por una práctica milenaria de traducción y comentario que coincide con la historia de la Iglesia cristiana.

Juliana Rodríguez en el capítulo 14) “Filiaciones cruzadas. El uso selectivo de la materia troyana y la tradición veterotestamentaria para la construcción del ideal monárquico en la obra de Christine de Pizan”, analiza los procedimientos mediante los cuales esta autora intenta demostrar “el carácter perpetuo de la monarquía francesa como sistema elegido y querido por Dios”¹¹.

La parte 4 **Figuras del entramado social y literario medieval** se centra en diversos “actores sociales que desempeñan un rol activo en el imaginario literario medieval. En particular, la perspectiva exegética se detiene en las figuras del héroe-caballero, el obispo, el clérigo-trovador y el juglar”¹². Consta de 4 capítulos, en el 15) “La humildad y grandeza como ficciones. Representaciones episcopales en *De diversitate temporum* y la *Gesta Alberonis*, Gustavo Montagna von Zeschau y María Victoria Valdata analizan las obras mencionadas a fin de dar cuenta de los recursos retóricos -los *tópoi* de la modestia del autor y a grandeza de la obra- como medios de ficcionalización en la representación de los obispos.

El clérigo trovador es objeto del estudio de Mariana Barrios Mannara en el capítulo 16: “La figura del clérigo trovador en el *Libro del Buen Amor*. Previamente, la autora nos remite a la *Cantiga de Santa María 316* de Alfonso el Sabio, donde se narra el milagro acontecido a un *clérigo trovador*. La conversión de este personaje lo conduce a mudar sus composiciones del escarnio y amor a las damas en un trovar-orar a la Virgen. Mannara reconoce que en *El Libro de Buen Amor* la figura es más compleja “por la fragmentación de un yo múltiple y proteico”¹³. Por ende, escoge 2 pasajes del libro que son propios de la *coita* gallego-portuguesa -la aventura de la primera dueña y el episodio de Don Melón y Doña Endrina- para exponer la diversidad de maneras en que se actualiza la figura del clérigo trovador, que abarca incluso a la Trotaconventos.

En el capítulo 17: “Amigas ficcionales y legitimación de la palabra. El caso de los juglares Joan Baveca y Lourenço”, María Guadalupe Campos se ocupa de dos cantigas gallego-portuguesas, obra de los autores mencionados, que presentan un carácter metalírico. El objetivo de la autora se focaliza en la configuración y usos de la voz

¹¹ p. 235.

¹² p. 18.

¹³ p. 255.

enunciativa, en particular de la muchacha ficcional, procedimiento propio de estas composiciones. Sin embargo, el propósito de M. G. Campos es destacar que ambos juglares la ficcionalizan “como instancias de recepción para sus propias composiciones a través de la voz de una amiga con el objetivo de neutralizar las críticas respecto de su condición¹⁴ (dado su origen humilde).

La figura del héroe–caballero es examinada por Lucas Outeda en el capítulo 18: “Concepciones heroicas en *Parzival* y *La Queste del Saint Grial*”. El autor desarrolla los atributos propios del caballero cortesano terrenal a partir del *Parzival*, en tanto que las peculiaridades de caballería celestial son expuestas en el análisis de *La Queste del Saint Grial*, advirtiendo, empero, que ambos textos se desarrollan alrededor de la obtención del Santo Grial.

El libro incluye una sólida Bibliografía muy útil para quienes estén interesados en los múltiples problemas de la ficción narrativa¹⁵. Finaliza con una breve ficha curricular de los autores.

Considero que por la diversidad y amplitud de temas, podría haber sido conveniente la inclusión de un *abstract* en los capítulos, modalidad que suele emplearse en libros conformados por la inclusión de trabajos de distintos autores con múltiples enfoques.

Esther L. Paglialunga Flamini
Universidad de Los Andes (Venezuela)
esther.paglialunga@gmail.com

¹⁴ p. 284.

¹⁵ pp. 299-313.